

I Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile, 1985.

Palabras de la Secretaria Ejecutiva del primer Congreso Chileno de Antropología .

Milka Castro Lucic.

Cita:

Milka Castro Lucic (1985). *Palabras de la Secretaria Ejecutiva del primer Congreso Chileno de Antropología. I Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/i.congreso.chileno.de.antropologia/3>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ektb/AxQ>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CLAUSURA: PALABRAS DE LA SECRETARIA EJECUTIVA DEL PRIMER CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGIA

Milka Castro Lucic

En primer lugar, no quisiera dejar de mencionar a quienes han colaborado activamente en este evento: Miguel Bahamondes, Marcela Benavides, Hernán Salas y Leandro Sepúlveda, como miembros de la Secretaría Ejecutiva. Destacamos, también, a quienes en una fase de la preparación del Congreso asumieron, con gran responsabilidad, alguna tarea: Mónica Weisner, Tibor Gutiérrez, Isabel Toledo, Neva Kliwadenko, Jorge Razeto y los alumnos, Ke net Jensen, Katia Quintana, Eduardo Liendro y Elías Padilla.

Como secretaria nos correspondió organizar este evento desde un nivel donde no teníamos nada, nada más que el convencimiento de la necesidad de llevarlo a cabo. Lentamente, con el trabajo de un pequeño grupo, se fue perfilando, fue tomando forma el congreso. No fue fácil. No quisiera detenerme en detalles de la organización, sólo contarles nuestra conclusión de todo lo hecho: no es la Antropología la que nos abrirá caminos, somos los antropólogos organizados. En ello ha jugado un rol fundamental el Colegio de Antropólogos de Chile A.G.

Quienes deban continuar con este evento, tienen una gran responsabilidad histórica.

El éxito del presente congreso abre un camino que no debe ser interrumpido. Es por eso, que el directorio del Colegio de Antropólogos considera necesario que eventos de esta naturaleza continúen realizándose en forma periódica.

Se ha estimado que un período de tres años es un lapso que permitiría la renovación del quehacer antropológico y la organización e implementación de un nuevo congreso.

Las delegaciones regionales de Temuco e Iquique han manifestado especial interés en ser sede del próximo congreso y han expresado formalmente dicha solicitud.

Después de largas deliberaciones, donde se analizaron los argumentos y las condiciones presentadas por ambas delegaciones, el directorio se ha inclinado por la sede regional de Temuco. La difícil decisión obedece, en última instancia, a la calidad de delegación regional formalmente constituida, ya que ambas sedes presentaban excelentes argumentos y condiciones para realizarlo.

En términos generales, existe satisfacción con los resultados de los simposios.

Las conclusiones que arroja este evento podemos agruparlas en dos dimensiones. A nivel teórico-metodológico se manifiesta una preocupación por aspectos tales como: aunar conceptos y lograr un consenso respecto a la terminología usada, reformular modelos teóricos para el análisis e interpretación de nuestra realidad cultural; rescatar el aporte entre las subdisciplinas de la antropología. El otro nivel que se ha manifestado relevante a través de los trabajos expuestos, es la presentación de problemas que, directa o indirectamente, afectan el quehacer social y cultural del hombre.

La Antropología, a través de este congreso, ha demostrado su viabilidad profesional. Por la naturaleza de sus investigaciones está hoy llamada a hacer frente a los principales problemas sociales que enfrenta el país. A la vez, queda claro que la Antropología tiene también un espacio en la construcción de un proyecto social para la nación chilena, puesto que la investigación demuestra la posibilidad de generar alternativas de acción para vastos sectores de la población. Estas alternativas se refieren a la posibilidad de participar en la creación de condiciones de vida adecuadas a la realidad cultural de los grupos más postergados.

Este congreso abre las puertas a la comunicación entre antropólogos y estudiantes. La participación de estos últimos es valorada pues con ella podrá terminarse una vieja tradición de discontinuidad entre el quehacer de la disciplina y la formación de las nuevas generaciones. Estas están hoy en condiciones de apreciar el desarrollo de la Antropología chilena e incorporarla en su aprendizaje. Es este otro de los logros de este congreso.